

Diario

EDITA: ENTIDAD PÚBLICA EMPRESARIAL PARA LA INFORMACIÓN DE TERUEL
 Presidenta: CARMEN POBO SÁNCHEZ
 Director: JUAN JOSÉ FRANCISCO VALERO
 Avda. Sagunto, 27 - 44002 TERUEL
 Redacción: Teléfono: 978 617 086 Fax: 978 600 682
 Admón/Publicidad: Teléfono: 978 617 087 Fax: 978 604 702
 Avda. de Aragón, 5-3ªC - 44600 ALCAÑIZ
 Teléfono: 978 870 386 Fax: 978 832 515
 Depósito Legal, TE-2-1961

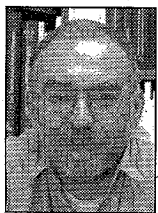
JEFA SECCIÓN LOCAL TERUEL: Eva Ron Ron
 REDACCIÓN: Joaquín Ferrer, Mariano J. Esteban,
 Francisco J. Millán, Pedro Pérez, Isabel Muñoz,
 Alicia Royo, M. Cruz Aguilar, M. A. Artigas, Pilar Fuertes
 JEFE ADMINISTRACIÓN Y PERSONAL:
 RICARDO AZNAR BAREA
 COORDINADORA PUBLICIDAD: ISABEL RAMÍREZ
 COMERCIAL: Fernando Martínez

ADMINISTRACIÓN: M. Jesús Muñoz
 DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES: Pablo García
 y Javier Olivera
 SECRETARÍA: Pilar Muñoz
 FOTOGRAFÍA: Ismael Ramón
 DELEGADA ALCAÑIZ / BAJÓ ARAGÓN:
 MARIBEL SANCHO TIMONEDA
 REDACCIÓN BAJÓ ARAGÓN:
 Marcos Navarro

PUBLICIDAD BAJÓ ARAGÓN: Marta Astudillo
 JEFE AUTOEDICIÓN:
 JUAN MANUEL ESCUÍN
 DISEÑO Y MAQUETACIÓN: Raúl Martín, Begoña Plumed y
 Emilio Belenguer
 EDICIÓN DIGITAL: Fernando Olmo y José Luis Górriz
 JEFE IMPRESIÓN: MIGUEL SÁNCHEZ
 IMPRESIÓN: Carlos Zayas, Manuel Lázaro,
 Basilio Cosa y Fernando Marqués

TRIBUNA ABIERTA

Guardo como preciado tesoro el libro *Serrano en la década de los 60*. Tiene en su primera página la dedicatoria: "A mi amigo Paco



FRANCISCO BURILLO MOZOTA*

El futuro de las Humanidades en el Campus de Teruel

Burillo como recuerdo de su visita, con prolongado abrazo. Pablo Serrano. 7/12/81". Me lo regaló cuando visité su estudio en Madrid. Conocí a nuestro más prestigioso escultor turolense días antes, en Teruel, discutiendo con el entonces alcalde, Ricardo Eced, sobre el emplazamiento de su escultura *la mujer labradora*. Defendió, con éxito, ante la autoridad local que no se desplazara este monumento a un lugar más emblemático, no recuerdo en qué plaza se quería colocar. El razonamiento era obvio, sólo el entorno de arbustos y árboles del Parque de los Fueros y no los edificios y el cemento del ámbito urbano podría acoger al sentimiento de soledad y pesada carga que desprende esta escultura.

Desde que pude penetrar en los múltiples mensajes de la dilatada obra de Pablo Serrano, me ha quedado una máxima vital, que utilizo a la hora de plantear un proyecto de investigación o reflexionar sobre diferentes acontecimientos que me han ido sucediendo a lo largo de la vida: "la presencia de la ausencia", que tan magistralmente supo expresar en la quema del objeto. En esos cubos de madera que al quemarse tan solo quedaba el vacío, dentro de las estructuras férricas que inicialmente lo sostenían. El me explicó cómo se había inspirado en los sarcófagos fenicios conservados en el museo de Cádiz. Guardan la figura y la silueta del difunto, pero dentro está el vacío, la ausencia, la desaparición del ser querido, la muerte. Si un conocedor del campus turolense lee la extensa entrevista realizada al Rector de la Universidad de Zaragoza, Manuel José López Pérez, publicada en DIARIO DE TERUEL el pasado 18 de abril notará una ausencia, no se habla de las Humanidades en Teruel, ya no existen. Habrá que echar mano de la hemeroteca para encontrar referencias a estos estudios. En un artículo firmado por el propio rector el 15 de diciembre de 2011 en el *Heraldo de Aragón* "Transparencia y campus de Teruel" intentaba contestar a las críti-

cas sufridas en días anteriores ante el coste del estudiante de Humanidades y señalaba que los comentarios eran cuando menos imprecisos "si no se dice que dichos estudios están en proceso de extinción". La baja demanda estudiantil de las Humanidades implica el cierre de estos estudios y justifica su desaparición. Nada se decía de las impagables contribuciones de sus profesores y equipos de investigación. Pero la ausencia más notable es que en ambos artículos no existe mención alguna a la única propuesta existente a la desaparición de la licenciatura de Humanidades, y es la creación en el campus de Teruel de un Instituto de Investigación con el nombre de Celtiberia, Patrimonio y Desarrollo Rural.

Un Instituto tiene categoría jurídica equiparable a la de una Facultad, desarrolla investigación e imparte masters y doctorados. Esto es, conlleva la máxima oferta académica de una Universidad. Se podría pensar que la razón de ignorar esta propuesta se halle en los menguados presupuestos universitarios, y en las mermas que se avecinan. Pero no es el caso, pues si todo se desarrolla correctamente, la implantación de este Instituto no supondrá incremento del aporte económico de la Universidad de Zaragoza al campus de Teruel, al contrario captará fondos externos y, lo más importante, supondrá un ejemplo de incidencia de la investigación universitaria en el desarrollo social y económico del territorio.

No estamos ante una propuesta artificial, al contrario es la consolidación de un legado que me honro en dirigir. El hecho de ser el único catedrático de Universidad en Teruel no tendría mayor importancia si detrás no tuviera un equipo de investigación consolidado. Cuento con dos becarios de Formación de Profesorado y una becaria de Formación Investigadora. Amén de los equipos de investigadores del Seminario de Arqueología y Etnología Turolense, entidad que fundé en el año 1979, y del Centro de Estudios Celtibéricos de Segeda, creada en el año 2002. Lo que ha permitido editar numerosas publicaciones, entre ellas 25 números de la revista *Kalathos* y 28 de *Arqueología Espacial*, que se intercambian con las de 289 instituciones, lo que ha dado lugar a una biblioteca de más de 8.000 volúmenes. Dirijo los Coloquios Internacionales de Arqueología Espacial, los Simposios sobre los Celtiberos, la Ruta Celtibérica y el cuarto proyecto consecutivo de I+D+i, el actual con 28 investigadores de diferentes instituciones, entre ellas la Universidad Complutense, la Politécnica de Madrid y la Universidad de Salamanca. Las inversiones que he logrado captar en el año 2011 destinadas a las investigaciones que dirijo han sido 205.449,95 euros. En suma, en lo

que conozco, la actividad acumulada es superior a la de la mayoría de Departamentos de otras Universidades del ámbito de las Humanidades con más de 30 profesores.

El rector es conocedor de la propuesta de crear un Instituto de Investigación en el ámbito de las Humanidades desde antes de su nombramiento, pues era un tema de conversación recurrente en los años en que compartíamos el patronato de la Universidad de Verano de Teruel. Él representando al Gobierno de Aragón, yo al Instituto de Estudios Turolenses, como director que era en aquella etapa. Cuando el rector presentó su candidatura para su reelección pude expresarle públicamente el proyecto del Instituto, le entregué un detallado dossier y le pedí su apoyo institucional en el caso de que saliera elegido. Lo conozco suficientemente como para saber que su compromiso, manifestado ante el auditorio universitario, no será en vano. Por ello, me cuesta entender que no cite este Instituto, y la importancia que supone, en una reflexión general sobre el futuro del campus de Teruel.

Si alguien me trata de suspicaz es que desconoce un hecho que ocurrió hace dos décadas. Corría el año 1989 cuando el Gobierno de Aragón me encargó la dirección del Inventario del

Patrimonio Arqueológico de Aragón, dentro del Convenio de descentralización universitaria firmado entre el Presidente del Gobierno de Aragón, Hipólito Gómez de las Rocas, y el Rector de la Universidad de Zaragoza, Vicente Camarena Badía. El éxito de este encargo fue tal que el nuevo Presidente, Emilio Eiroa García, encargó en el año 1992 al Catedrático Antonio Embid Irujo la redacción de un Convenio con la Universidad de Zaragoza para crear en Teruel el Instituto Aragonés de Arqueología. El Gobierno de Aragón tomó el acuerdo de dotarlo de 60 millones de pesetas anuales para consolidar el equipo de investigación. Si bien aquel mismo año, el recién nombrado rector, Juan José Badiola Díez, en reunión celebrada en Teruel con todo su equipo rectoral me manifestó el total apoyo a esta iniciativa descentralizada, lo que hubiera supuesto que el primer Instituto Universitario de Investigación de la Universidad de Zaragoza tuviera su sede en Teruel, el Convenio no se firmó, desapareció la subvención y Teruel perdió un Instituto de Investigación totalmente financiado. Es bueno conocer la historia para que no se repita, al menos es lo que espero.

* Catedrático de Prehistoria. Licenciatura de Humanidades

La Burbuja

Toni Losantos

Equivocación

Hay veces que dos noticias distintas se complementan. Es lo que pasa ahora con la plaza del Torico y con el museo Etnográfico. Los acelerones y frenazos en la plaza son ya un vicio de esta intervención: bordillos que se instalan y se desinstalan, luminarias que bizquean, reformas y contrarrefORMAS pendientes de un permiso, con los operarios arrodillados ya, como todos nosotros, sobre el impávido basalto.

El tan traído y llevado Etnográfico...; bueno, he dicho «traído y llevado», puro formulismo, porque en rigor ni lo traen ni lo llevan a ninguna parte... El Etnográfico, decía, con una inversión prevista de 13 millones, vive ahora en el limbo presupuestario: la asignación, testimonial, recuerda la penumbra de luciérnagas cansadas que era la plaza del Torico. ¡Qué tiempos aquellos en los que nuestros próceres competían en promesas inversoras! La ocurrencia de Zapatero en una campaña electoral (quizá no comprendió que esta provincia era, toda ella, un extenso museo etnográfico, acaso el último) sigue alimentando un debate artificial entre el PP y la oposición socialista. Además de Mayte Pérez, cuyo fervor tardozapaterista resulta tan legítimo como estéril, ¿hay alguien más que no duerma por la demora en la instalación del museo? Igual que la plaza, puede que este sea el Museo de la Equivocación. Tan cerca del puente.

Para ser original
 en tu regalo de comunión

ESTANCO DEL ÓVALO